

En honor y memoria de José Carlos Barcellos(19/07/58-14/02/08)

Zé Carlos,

*“Repara na canção tardia
que por sobre o teu nome, apenas,
desenha a sua melodia”. (1)*

*“Fíjate en la canción tardía
que por sobre tu nombre, a penas
diseña su melodía”.*

Cecília Meireles, nuestra querida poeta, que tú también admirabas, no escribió esos versos para ti, especialmente. Sin embargo, nos apropiamos de ellos para saludarte algunos meses después de tu partida, que nos dejó huérfanos, a todos los que bebíamos de la fuente de tu sabiduría. Te hubiera gustado que los versos fueran para ti; el brillo de tu mente, de tu inteligencia y de tu espíritu no permitían cohetes estallando, siempre has preferido la música suave que a penas se escucha. Otras palabras para decirnos lo que te encantaba sobre Dios: *“...pero no estaba YHWH en el huracán. Después del huracán, un temblor de tierra; pero no estaba YHWH en el temblor. Después del fuego, el susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió y se puso a la entrada de la cueva”.* (1R 19,11). Y otro texto, Zé Carlos, que te agradaba mucho: *“Y al pasar mi gloria, te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. Luego apartaré mi mano, para que veas mis espaldas; pero mi rostro no se puede ver”.* (Ex 33, 22-23).

Ese trozo del libro del Exodo nos lleva a uno de tus grandes temas: la presencia y la ausencia de Dios, que está desarrollado en tu disertación de maestría, sobre Julien Green. Y ahora vivimos nosotros el misterio de tu presencia y ausencia, amigo, consejero, investigador, profesor...

*“Sem que se mova a minha mão
nem se incline a minha cabeça
nem a minha boca estremeça,
- toda serei recordação.
E ondas seguidas de saudade,*

*“Sin que se mueva mi mano
ni se incline mi cabeza
ni tiemblen mis labios,
- seré toda recuerdos.
Y olas de nostalgia*

*Sempre na tua direção,
Caminharão, caminharão,
Sem nenhuma finalidade”. (2)*

*Siempre hacia ti,
Se irán, se irãñ,
Sin finalidad alguna”.*

Sólo le diremos a Cecilia que no caminaremos sin finalidad, sin rumbo, seremos recuerdos de lo que hacías y soñabas, José Carlos, las olas de “saudade” que sentimos cada día nos inspiran también. Como dijo tu sobrina Heloïse de 11 años: “Ton ton José Carlos ahora será mi ángel de guardia”. Comentábamos, Opassia y yo el otro día, cuando D^a Jenoveva nos contó la anécdota de su nieta: ¿qué nos pasará, quién nos llevará la linterna, quiénes nos iluminarán el camino? Estamos solas”.

No, no estamos, porque como dice Cecilia Meirelles:

*“Levou somente a palavra,
deixou ficar o sentido”. (3)*

*“Se llevó solamente la palabra,
dejó permanecer el sentido”.*

*“Um poeta é sempre irmão do vento e da água:
deixa seu ritmo por onde passa”. (4)*

*“Un poeta es siempre hermano del
viento y del agua:
deja su ritmo por donde pasa”.*

Hace algún tiempo, hablando contigo, Zé Carlos, por teléfono, ¿te acuerdas desde ahí dónde estás – presencia y ausencia para nosotras -? Tratábamos de ideas que habíamos dejado atrás, de personas que nos han desilusionado, de cómo cambiamos en tantas elecciones a lo largo de la vida... Y tú me citaste un verso de Cecilia Meireles: “¿En qué espejo quedó perdida mi faz”? ¿Sería um resumen de tu vida, sería um misterio que no he conseguido desvendar? Tú siempre has sido muy sincero, muy abierto en tus opiniones, no temías exponerte en algunas áreas, y al mismo tiempo mantenías cerrados algunos rincones, tal vez por ello, te perdías en ti mismo, en tus laberintos, como decía el poeta portugués Mario Sá Carneiro: “Perdi-me dentro de mim porque era labirinto, e hoje quando me sinto é com saudades de mim”. (Me perdí dentro de mí porque era laberinto, y hoy cuando me siento es con “saudades” de mí).

“Entre mim e mim há vastidões bastantes

*para a navegação dos meus desejos afligidos.
...e este abandono para além da felicidade e da beleza”. (5)*

*“Entre mí y mí hay vacíos inmensos
para la navegación de mis deseos afligidos.
... y este abandono más allá de la felicidad y de la belleza”.*

Este abandono para allá de la felicidad y de la belleza es el encuentro definitivo con la Felicidad y la Belleza. Partiste muy rápido. Partiste muy temprano, amigo. ¿Qué nostalgia tendría Dios para llevarte en medio de una vida que enriquecía tanto a los demás?

Cuando te vimos por última vez, no era la imagen de un muerto como canta la poesía:

*“Eu não tinha este rosto de hoje,
assim calmo, assim triste, assim magro,
nem estes olhos tão vazios,
nem o lábio amargo.
Eu não tinha estas mãos sem força,
tão paradas e frias e mortas;
Eu não tinha este coração
que nem se mostra”. (6)*

*“Yo no tenía este rostro de hoy,
así tranquilo, así triste, así flaco,
ni estos ojos tan vacíos,
ni el labio amargado.
Yo no tenía estas manos sin fuerza,
tan inmuebles y frías y muertas;
yo no tenía este corazón
que ni siquiera se muestra”.*

Sí, estabas tranquilo, más flaco, pero no triste ni amargado. No veíamos tus ojos pero podíamos leer en ellos tu alegría por ir al encuentro del Padre que siempre buscaste en vida, al encuentro de Aquel cuya voluntad anhelaste por cumplir aquí, en este mundo. Tus manos estaban ya frías, paradas y muertas porque, como creías, la materia ya no valía nada, tu espíritu, sí, ya era fuego y viento...Y tu corazón ya estaba todo en YHWH. Ya hablabas de corazón a corazón con Jesucristo, tu modelo y compañero de vida.

Tú no eras una persona triste, pero tampoco totalmente feliz porque siempre te faltaba un hilo de contacto sagrado – *“no fio da respiração, rola a minha vida monótona, rola o peso do meu coração” (7)* (*En el hilo de la respiración, va mi vida monótona, va el peso de mi corazón*)-. Así te sentías a veces, por la distancia en que imaginabas Dios, por la noche oscura de la fe, aunque en esos momentos era tu más profunda unión con Él.

*Passas longe, entre nuvens rápidas,
Com tantas estrelas na mão...
- Para que serve o fio trêmulo
em que rola o meu coração”? (8)*

*“Pasas lejos, entre nubes rápidas,
Con tantas estrellas en la mano...
-¿Para qué sirve el hilo temblante
en que va mi corazón?”*

El drama de la existencia, tan punzante en Julien Green, objeto de muchos de tus estudios, no te impactó por segunda mano, ¿verdad? Vivir no era para ti un baile de máscaras ni de carnaval. Como diría otro poeta brasileño, Gonçalves Dias, vivir es luchar, luchar consigo mismo, y especialmente con Dios que nos tira, nos empuja, nos exige, nos llama, nos convoca; luchar con Dios como hizo Jacob. Esa lucha es en soledad: “*Y habiéndose quedado Jacob solo, estuvo luchando alguien con él hasta rayar el alba. Pero viendo que no le podía, le tocó en la articulación femoral, y se dislocó el fémur de Jacob mientras luchaba con aquél. Éste le dijo: ‘Suéltame, que ha rayado el alba’. Jacob respondió: ‘No te suelto hasta que no me hayas bendecido’.* (Gn 32, 25-27).

Lo que buscabas al final no era tu victoria, sino la total pertenencia a Dios. Lo que sabías no ser fácil porque

*“Tu és como o rosto das rosas:
Diferente em cada pétala.
Onde estava o teu perfume? Ninguém soube.
Teu lábio sorriu para todos os ventos
E o mundo inteiro ficou feliz”. (9)*

*“Eres como el rostro de las rosas:
Distinto en cada pétalo.
¿Dónde estaba tu perfume?
Nadie supo.
Tu labio sonrió para todos los vientos
Y el mundo entero se sintió feliz”.*

Sí, en un corazón como el tuyo, en un espíritu que deseaba belleza, bondad y verdad, la duda estaba presente, la inseguridad ponía semillas algunas veces:

*“Era um coração de incertezas,
feito para não ser feliz;
querendo sempre mais que a vida
- sem termo, limite, medida,
como poucas vezes se quis”. (10)*

*“Era un corazón de incertidumbres
hecho para no ser feliz;
querías siempre más que la vida
- sin término, límite, medida,
como pocas veces se quiso”.*

No, José Carlos, amigo amado, yo sé que el corazón humano no puede ser feliz porque quiere siempre más que la vida, termina tú el poema de Cecilia Meireles. Soñamos

con la beatitud en la eternidad, el gozo de la Gracia permanente de Dios ¿Tendría ella idea que nos hablaba al más hondo del corazón cristiano?

*“Para pensar em ti, me basta
o próprio amor que por ti sinto:
és a idéia, serena e casta,
nutrida do enigma do instinto.
O lugar da tua presença
É um deserto, entre variedades:
Mas nesse deserto é que pensa
O olhar de todas as saudades”.* (11)

*“Para pensar en ti, me basta
el mismo amor que siento por ti:
es la idea, serena y casta,
Nutrida del enigma del instinto.
El lugar de tu presencia
Es un desierto, entre variedades:
Mas en ese desierto es donde se piensa
La mirada de todas las nostalgias”.*

No sólo Dios habitaba el corazón tuyo, ¿no es cierto? Tenemos todos, tus amigas y amigos un lugar especial que nos regalaste, junto con tu familia. ¡Cómo nos reíamos muchas veces con tu agudo sentido de humor! Usabas un dictado popular entre nosotros, brasileños: ¡prefiero perder al amigo que perder el chiste! ¡Qué diálogos y debates manteníamos por horas, sin que te impacientaras con quienes no tienen la misma inteligencia y claridad mental... Ahora podemos decirte:

*“...Agora compreendo o sentido e a ressonância
que também trazés de tão longe em tua voz.
Nossas perguntas e respostas se reconhecem
Como os olhos dentro dos espelhos. Olhos que choraram.
Conversamos dos dois extremos da noite,
Como de praias opostas. Mas com uma voz que não se importa...
E um mar de estrelas se balança entre o meu pensamento e o teu.
Mas um mar sem viagens”.* (12)

*“...Ahora comprendo el sentido y la resonancia
que también traes de tan lejos en tu voz.
Nuestras preguntas y respuestas se reconocen
Como los ojos dentro de los espejos. Ojos que lloraron.
Conversamos de los dos extremos de la noche,
Como de playas opuestas. Pero con una voz que no se importa...
Y un mar de estrellas se mueve entre mi pensamiento y el tuyo.
Un mar sin viajes”.*

No es un mar sin viajes, porque nuestro espíritu te encuentra, a lo lejos, muy cerca, en lo que hacemos, buscando tu iluminación y protección.

Nos parece que la enfermedad aunque te haya vencido al final, en esta vida, no te derribó, no te sacó la esperanza de trabajar, crear, amar a los tuyos: tal vez tu esperanza haya cambiado de nombre – “*minha esperança perdeu seu nome*” (13) (*mi esperanza perdió su nombre*) -, porque ella se configuró en fe y caridad.

Aprovechando a la poeta:

*“A tristeza transfigurou-me
Como o luar que entra numa sala.
O último passo do destino
Parará sem forma funesta,
E a noite oscilará como um dourado sino
Lanzando flores de festa.
Meus olhos estarão sobre espelhos, pensando
Nos caminhos que existem dentro das coisas transparentes.
E um campo de estrelas irá brotando atrás das lembranças ardentes”.* (14)

*“La tristeza me ha transfigurado
Como el brillo de la luna que entra en la sala.
El último paso del destino
Parará sin forma funesta,
Y la noche se mecerá como una dorada campana
Que lanza flores de fiesta.
Mis ojos estarán sobre espejos, pensando
En los caminos que existen en las cosas transparentes.
Y un campo de estrellas irá brotando detrás de los recuerdos ardientes”.*

Llegó el momento de la despedida. Y creo que tú, en silencio, nos pedías:

*“Permite que agora emudeça:
que me conforme em ser sozinho.
Há uma doce luz no silêncio
E a dor é de origem divina”.* (15)

*“Permite que ahora me calle:
Que me conforme en ser sólo.
Hay una dulce luz en el silencio
Y el dolor es de origen divino”.*

*“O vento voa,
a noite toda se atordoa,
a folha cai”.* (16)

*“El viento vuela,
la noche se perturba
la hoja se cae”.*

Te fuiste.

*“A serviço da Vida fui,
a serviço da Vida vim;
só meu sofrimento me instrui,
quando me recordo de mim.*

*“A servicio de la Vida fui,
a servicio de la Vida vine;
sólo mi sufrimiento me instruye,
Cuando me acuerdo de mí.*

*(Mas toda mágoa se dilui:
permanece a Vida sem fim.)”
“(Porque o tempo sempre foi
longo para me esqueceres
e curto para te amar.)” (17)*

*(Pero todo dolor se diluye:
permanece la Vida sin fin.)
(Porque el tiempo siempre ha sido
largo para que me olvidaras
y corto para amarte.)”*

Y así te sentimos, el tiempo fue corto para quererte y será largo para olvidarte, lo que no pasará nunca. Del perfume que nos diste, hoy es un tiempo de saudade sobre tu misma ausencia. Sigues existiendo, invisible, no ausente, cada vez que tu obra sea leída, estudiada, cada vez que recordemos tus dichos, tu presencia, en fin. Estás silencioso, oscuro. ¿Dónde está tu existencia? El espacio no te limita ya, el tiempo no cuenta para ti sus momentos, tu existencia está en Dios, nosotros conocemos tu ausencia, tu presencia que no vemos. Nos recomponemos, pese a la tristeza.

*“Bebo essas luzes com tristeza,
porque sinto bem que elas são
o último vinho e o último pão
de uma definitiva mesa”. (18)*

*“Bebo esas luces con tristeza,
porque puedo sentir que ellas son
el último vino y el último pan
de una definitiva mesa”.*

Estamos juntos en una definitiva mesa, como quiso Jesucristo. Y tú, amigo mío, ya estás en la Eucaristía definitiva, ¿no? ¡Qué lástima que no podemos intercambiar ideas y argumentos sobre la resurrección, luego de la muerte, al final de los tiempos...!

Deseamos de todo corazón que Dios te haya preparado un gran banquete, con todas las exquisiteces que te gustaban, con los mejores vinos, el mantel más hermoso, los cristales más finos, y entre los comensales Julien Green, tu padre Luis, Luis de Camões, Fernando Pessoa, Cecilia Meireles, tus tías queridas, Prof. Manuel Bouzón, Santo Tomás, Hans Urs von Balthasar... Dales cariños a los de mi familia a quienes conociste y que seguro han apreciado el banquete y, no te olvides, te querían mucho. No te importó la presencia de tantos pordioseros, prostitutas, heridos, lisiados, porque su dolor es su traje de fiesta...

Todavía no queremos despedirnos, lo haremos con versos de nuestra presencia constante en este pequeño homenaje, Cecilia Meireles:

<i>“Noite perdida, noite encontrada, morta, vivida, e ressuscitada... (Asa da lua quase parada, mostra-me a sua sombra escondida, que continua a minha vida num chão profundo! - raiz prendida a um outro mundo.)”</i>	<i>“Noche perdida, noche encontrada, muerta, vivida, y resucitada... (Ala de la luna a penas se mueve, ¿enséñame tu sombra escondida, que sigue mi vida En un suelo profundo! - raíz prendida a otro mundo.)”</i>
--	---

Te veremos en la sombra escondida de la luna, acá tienes en un suelo profundo, las mentes y corazones de quienes te conocieron, una raíz prendida a otro mundo, el de la Belleza, de la Bondad, de la Verdad.

Como decías muchas veces, atrayendo arrugas en la frente de compañeros: “Vamos a sumergir en la teología de Balthasar, vamos a dar prioridad a la Estética sobre la Ética”. No te comprendíamos, creo, en aquel entonces. Tú moviste algunas influencias en el cielo y me pusiste en el regazo de Balthasar con mi actual trabajo sobre el Cristo Redentor. Tenías y tienes razón: Dios seduce, Jesucristo atrae, María abraza y todos juntos en la comunión de los santos.

Tu gran amiga y hermana académica/intelectual, Prof^a Cecilia Avenatti de Palumbo, así empieza una conferencia: “Lo bello une, lo bello viene de Dios”. Lo bello nos unió a ti, José Carlos y lo bello nos reunió hoy aquí porque viene de Dios.

Davina Moscoso de Araujo
Maestría en Literatura española y en Teología bíblica
Coordinadora de Teología y Espiritualidad en el COR - Centro de origem religiosa
moscosodearaujodavina050@gmail.com

Citas

MEIRELES, C. Obra poética. Rio de Janeiro, Cia José Aguilar Editora, 1967.

- 1 – Viagem
- 2 – A última cantiga
- 3 – Canção
- 4 – Discurso
- 5 – Noções
- 6 – Retrato
- 7 – Fio
- 8 – Fio
- 9 – Desventura
- 10- Fadiga
- 11- Personagem
- 12- Diálogo
- 13- Atitude
- 14- Atitude
- 15- Serenata
- 16- Epigrama nº 9
- 17- Epigrama
- 18- Despedida
- 19- Música